



ESPINAL







UN PUEBLO
PIRENAICO
DE NAVARRA.

-o-

ESPINAL.

Fotografías
del autor.

INDICE.

Unas palabras preliminares.

El medio geográfico.

El hombre.

El trabajo del hombre.

La propiedad en Espinal.

El modo de vivir.

La cultura.

Las casas de Espinal.

El pasado y el porvenir de Espinal.

UNAS PALABRAS

PRELIMINARES.

UNAS PALABRAS PRELIMINARES.

Presentamos al público curioso una monografía de un pueblecito de Navarra. No ha sido nuestro propósito llevar a cabo una obra sistemática, enfocada desde cualquier punto de vista científico. Sólo hemos pretendido modestamente dar una idea lo más completa posible de lo que es Espinal, el pueblo que hemos elegido para nuestro estudio, sin que esto quiera decir que hayamos prescindido de todo método al emprenderlo.

El lector podrá encontrar en nuestro trabajo una visión que quisiéramos resultara exacta y objetiva. De todos modos, hay en él, a nuestro juicio, cosas aprovechables y datos útiles que pueden servir de pauta para otros estudios semejantes que, de llevarse a cabo, podrían proporcionar un conocimiento.

profundo y pleno de nuestra vida rural. Es decir, que la multiplicación de monografías semejantes traería consigo la posibilidad de llegar a contar con los elementos suficientes y necesarios para emprender una obra de conjunto sobre Navarra y sobre España entera, que tendría todas las garantías apetecibles de verdad y de objetividad.

Nuestra monografía sobre Espinal no es, pues, un trabajo geográfico, histórico o social. Tiene de todo ello, pero la finalidad que hemos perseguido al redactarlo es, según decimos más arriba, dar a conocer un pueblecito en sus principales aspectos. Hubiésemos querido agotar la materia; mas, seguros de no haberlo conseguido, nos encomendamos a la benevolencia del lector, que sabrá perdonar esta y otras

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry should be supported by a valid receipt or invoice. This ensures transparency and allows for easy verification of the data.

In the second section, the author outlines the various methods used to collect and analyze the data. This includes both primary and secondary data collection techniques. The primary data was gathered through direct observation and interviews, while secondary data was obtained from existing reports and databases.

The analysis of the data revealed several key trends and patterns. One of the most significant findings was the correlation between certain variables, which suggests a causal relationship. This insight is crucial for understanding the underlying factors that influence the outcomes.

Based on the findings, the author proposes several recommendations for improving the current processes. These include implementing more robust data management systems, enhancing the training of staff, and establishing regular communication channels. These measures are expected to lead to more efficient and accurate operations.

In conclusion, this study has provided a comprehensive overview of the current state of affairs and has identified areas for improvement. The findings are intended to serve as a guide for decision-makers and to inform future research in this field.

deficiencias probables en gracia a la buena intención que de servirle nos anima.

El Autor.

EL MEDIO
GEOGRAFICO.

EL MEDIO GEOGRAFICO.

Aproximadamente sobre el paralelo 43 N. y a 1^a y 20' de longitud O. del meridiano de Greenwich se encuentra situado Espinal. Es un lindo pueblecito montañoso emplazado a 890 metros de altitud, en pleno paisaje pirenaico. Pertenece a la provincia de Navarra, de cuya capital, Pamplona, dista unos 40 Km. por carretera. La frontera francesa se halla muy cercana, a poco más de 5 Km. en línea recta. Forma parte del Valle de Erro y su término linda con Francia al N., con los Roncesvalles y Burguete al E., con los de Villanueva y Arrieta al S. y con los de Mezquiriz y Viscarret al O.. En su término se unen las dos carreteras que de Pamplona van a Bur-

guete y Valcarlos, una por Erre y la otra por Aoiz. (Plano ~~de~~ "Espinal y Burguete"). Entre Mezquiriz, el pueblo más próximo al O., y Espinal, se encuentra un pequeño puerto y, al terminar la cuesta, se ve Espinal tendido a lo largo de la carretera, que lo atraviesa en toda su longitud. El suelo se aplanan, las montañas se apartan y unas dulces lomas siempre verdes acarician la vista y ponen en el paisaje la necesaria variación para hacerlo amenísimo y suave. Tendido plácidamente en el llano, Espinal, con sus casitas blancas y sus agudos tejados rojos, pone una nota alegre y limpia en el paisaje eternamente verde y un poco serio de esta zona donde los Pirineos parecen amansarse y perder su bravura, antes de hacerse plácidamente femeninos al llegar al Baztán.

Geológicamente, el suelo del término de Espinal data en su mayor parte de la era secundaria, estando constituido por terrenos crétáceos e infracretáceos, formados por calizas, margas, areniscas y pizarras arcillosas. Una mancha de triásico, formada por pudingas, areniscas, calizas dolemíticas, margas y yesos, asoma al S. del término, donde el molino situado sobre el río Urrebi. Al N. del término los terrenos son más viejos, pues allí se encuentran manchas de cambriano, de siluriano y de devoniano, correspondientes, como se sabe, a la era primaria, constituidos por areniscas, pizarras, calizas, cuarcitas y arcillas. Una falla dirigida de Poniente a Levante pasa al pie de las peñas de Mendichuri y cruza después el término de Roncesvalles, determinando en todo este trayecto la confrontación anor-

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

mal de las margas senonenses con las pizarras y cuarcitas paleozoicas. (Véase el plano "Terrenos geológicos en Espinal"). Redeando a Burguete y prolongándose un poco al NE. se encuentra una mancha moderna de terreno aluvial.

Precisamente la existencia de la falla a que nos hemos referido anteriormente es lo que nos parece que da carácter a las formas del relieve del suelo de Espinal. El examen del plano "El relieve del suelo en el término de Espinal" permite apreciar, en efecto, el aplanamiento brusco del suelo al S. de Mendichuri, que continúa descendiendo suavemente hasta Espinal. (Véase el plano "Corte del suelo en el término de Espinal"). El aplanamiento se prolonga más allá de Burguete y llega hasta Roncesvalles. En esa llanu-

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

ra y muy cercanos unos de otros se hallan Espinal, Burguete y Roncesvalles. El horizonte se cierra al N. por Mendichuri y las Peñas de Arbilleta. Más al O. se ve perfectamente el monte Adi (1.461 m.). Al N. del puerto de Mezquiriz se halla el monte Arizarte (1.006 m.) y al S. de Espinal el suelo empieza a recobrar su aspecto montañoso en Berragu (1.070 m.). Al E. de la llanura mencionada se ven las elevaciones de Arrobi, precursoras de la Aézcoa.

Se halla, pues, emplazado Espinal en una llanura ondulada que comparte con Burguete y menos con Roncesvalles. Esta llanura parece señalar un punto de reposo en el atormentado conjunto pirenaico que, rodeándola por todas partes, vuelve a elevar sus cimas hacia el cielo y a hundir profundamente sus barrancos en cuanto

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

se aleja de ella. Mas esta llanura llega a convertirse en depresión precisamente en el lugar donde se halla emplazado Espinal. Existe entre la borda de Montain y el encuentro de las carreteras de Erre y Aoiz (véase el plano "Espinal y Burguete" superpuesto al de "El relieve del suelo en el término de Espinal") una pequeña elevación del terreno que viene a cerrar la curva de nivel de los 900 metros del mapa de "El relieve del suelo" y que, sin duda, por no llegar a los 20 metros no ha sido señalada en el plano. Esa pequeña elevación convierte en cuenca cerrada la zona de Espinal. Esta cuenca ha debido de ser originada por la formación de cavernas en la falda septentrional del monte Berragu, cuya constitución caliza lo hace propicio a ello. Se encuentran, en efecto, en esa ladera más de

ocho cavernas a media altura y debe de haber otras más inferiores, a las ~~xxxxxx~~ que corresponden las tres ~~xxxx~~ simas que van señaladas en el plano "Espinal y Burguete". Es el tipo de relieve llamado kárstico, de circulación subterránea de las aguas y esto es lo que explica la formación de la cuenca interior de Espinal. Los hundimientos subterráneos, con la consiguiente formación de cavernas, han hecho que las aguas de la superficie desaparecan bajo tierra y la erosión consiguiente ha debido de modelar el relieve haciendo que todas las corrientes de agua que rodean a Espinal desaparecan en las tres simas mencionadas. Dicen en Espinal que las aguas que se sumergen en esas tres simas salen al río Erro en Ardaiz, a unos 12 Km. en línea recta al SE., pues en cierta oca-

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

si3n arrojaron en la sima central un saco de paja cuyas briznas se encontraron, as3 como el saco, en el susodicho Ardaiz. Por otra parte, en una huerta cercana a la sima central suelen producirse en 3poca de muchas lluvias o de deshielo de la nieve hundimientos del suelo, lo que prueba el car3cter k3rstico del mismo.

As3 pues, Espinal no posee fuertes corrientes de agua. Su posici3n en la zona de alturas hace que s3lo atraviesen su t3rraino arroyos, los cuales se reparten en tres cuencas. Al O. la regata de Mendigure lleva las aguas al r3o Erro en t3rmino de Viscarret. En el centro se halla la cuenca interior de que nos hemos ocupado antes, cuyas aguas desaparecan en las tres simas mencionadas. Al E. hay varias regatas (Antufa, Oyarz3bal, Urdanye-

ta) que, unidas, van a parar al río Otegui, que viene de Burguete. Este río se une cerca del encuentro de las carreteras de Erre y Aez al Arrobi y los dos juntos forman el río Urrobi, el cual, a partir de esa unión, corre por una garganta con rápido paso hacia el SO.

Durante el invierno se forman algunas pequeñas balsas de poca profundidad: una en lo alto del monte Berragu, otra en el término de Oyarzábal, otra cerca del río Otegui junto a su confluencia con el Arrobi y otra en las peñas de Arbilleta. Estas balsas, de unos diez metros de diámetro y forma circular, no llegan a un metro de profundidad. Son huecos del suelo que se rellenan de agua, simplemente.

La vegetación es muy variada.

En los bosques y arboledas se encuentran fresnos, robles, castaños, avellanos, cerezos silvestres, acebos y pinos. Pero lo que predomina son las hayas, que forman importantes bosques en el término. En el monte Berragu hay mucho boj. Las demás plantas son las propias de un país montañoso como es Espinal.

Hasta hace muy poco tiempo han existido en este término corzos. El último que se mató lo fué en término de Arrieta. Existen muchos jabalíes y zorros, liebres, gatos monteses, martas, conejos, ardillas. Las aves están representadas por buitres, milanos, palomas, beáticas, tordos, malvices, picazas, cuervos y gajos. En Octubre pasan numerosas bandas de palomas torcaces con dirección a Africa, procedentes de la Europa central. En las regatas viven truchas y en el río

Urrobi, truchas mayores y anguilas. En todo el término hay muchas ranas.

El clima de Espinal es el de la zona fría de Navarra, que se caracteriza por un verano corto (dos meses) durante el cual la temperatura media apenas pasa de 15^o. El invierno es duro y su temperatura media llega a descender por bajo de cero. Ese invierno, además de frío, es húmedo. La media de las mínimas baja hasta tres grados. Las precipitaciones son abundantes, llegando a un máximo de 357 mm. en el mes de Diciembre y a otro de 253 en Abril. El verano es fresco y corto (Agosto 16^o, Julio 15^o 8^o), descendiendo entonces a su minimum las precipitaciones. La media de las máximas no pasa de los 12^o 5^o. La media anual es de 8^o. Este es el clima de que se llama la que ~~se llama~~ región pirenaica (véase el estudio de Urabayen "Geografía humana

de Navarra.- La vivienda".- Editorial Aramburu, Pamplona y Espasa-Calpe, Madrid).

Dominan los vientos del NO. y con ellos suelen caer las mayores nevadas. Raro es el día que pasa completamente despejado, ocurriendo esto tras de las fuertes nevadas. La niebla es frecuentísima, aunque no tanto como en Burguete y, sobre todo, en Roncesvalles. La razón de esta menor frecuencia está, a nuestro juicio, en la posición de Espinal, defendido por las lomas arboladas que se encuentran al N. y más bajo que ellas, pues suele suceder, particularmente en verano, que cuando la niebla, que viene de la parte de Mendichuri, desciende hacia el S., baja por el barranco al O. de Espinal y se dirige fácilmente a Burguete y Roncesvalles, que-

dando Espinal libre de ella, lo cual puede apreciarse viendo cómo al llegar a las lomas arboladas al N. de Espinal la niebla se eleva y desaparece, para volver a condensarse otra vez al tropezar en Berragu, al S. de Espinal.

Las tormentas suelen preceder a las fuertes nevadas; pero su mayor frecuencia tiene lugar en verano, en que rara es la semana sin ellas. Muchos rayos caen al pararrayos de la iglesia, pero no a las casas. Algunas reses (yeguas, vacas, ovejas) han sido muertas en el monte por las exhalaciones.

Rara es la mañana en que, durante el verano, el rocío no cubre el suelo, persistiendo en él lo menos cuatro horas desde que sale el sol. Por el invierno la escarcha, muy abundante, es diaria. Las

lluvias no tienen carácter torrencial, pero su persistencia hace que la masa de agua caída al año sea considerable. La nieve cae desde Noviembre hasta Mayo, permaneciendo a veces un mes seguido. Ordinariamente, las nevadas suelen alcanzar unos 60 centímetros de altura. Las grandes nevadas llegan al metro en Espinal y a los dos metros en los montes. Las granizadas no son muy frecuentes, pero suelen ocurrir también en invierno y entonces el granizo, menudo, es muy abundante.

Consecuencia de su suelo y de su clima es el paisaje de Espinal. Aunque situado en plena montaña, la vista puede extenderse bastante, recreándose al paso en las lomas verdeantes y arboladas, donde los prados, como suaves alfombras, recubren las laderas. El verde ta-

piz es interrumpido a cada paso por cerrados setos donde descansa la vista y el horizonte se acaba por redondeadas montañas cubiertas de pomposas hayas o de praderas naturales. En el regazo del llano, como una endomingada procesión, se alinea Espinal a lo largo de la carretera, cuya cinta blanca tan pronto brilla como se esconde en una hoyada. Las casas, de blancas paredes y empinados tejados rojos, despliegan alegremente su doble fila a ambos lados de la carretera mientras el cielo, azul a trechos y cubierto en el resto de alados celajes, pone una dulce pantalla a los duros rayos del sol. El aire es fresco, saturado de pureza. Los ruidos son suaves y el alma percibe una impresión de seriedad y de majestad tranquila. Cuerpo y espíritu se abandonan a un estado de alegre

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

beatitud que eleva el tono de nuestros
pensamientos, hace cantar a nuestro cora-
zón y proporciona un reparador descanso
a nuestra vida atafagada.

*

EL

HOMBRE.

La organización social de Espinal está basada en la familia, que es muy estable. Todas las generaciones viven juntas: el matrimonio con sus hijos y los ancianos.

El padre ejerce la autoridad en la familia y es el que dispone el trabajo en la casa. El manejo de ésta corre a cargo de la madre. Los fondos familiares suelen estar en poder del padre y la madre tiene que recurrir a él para satisfacer los gastos caseros. Los hijos están a las órdenes del padre y se someten voluntariamente a éste, excepto cuando tratan de contraer matrimonio, pues entonces son ellos los que eligen la que ha de ~~ser~~ ser su esposa. Los viejos viven, como hemos dicho, en compañía del matrimonio joven

y sus hijos, reinando, en general, buena armonía entre todos.

Cuando nace un niño se le bautiza, haciendo de padrino uno de los abuelos, cuyo nombre solía ponerse antes al recién nacido; pero ahora se va perdiendo esa costumbre, poniéndosele el nombre que más agrada al padrino. Después del bautizo los interesados, acompañados por el Párroco, van hasta la casa del bautizado, echando a los chicos monedas, caramelos, nueces, etc.. Una vez en la casa, se celebra una comida o merienda a la que asisten los padrinos y sus compañeros, la comadrona y la familia del bautizado.

Los hijos viven con sus padres por lo general hasta que contraen matrimonio. Hasta hace unos 15 años la emigración a América era abundante. Los mozos entre 16 y 20 años eran los que marchaban.

Pero desde hace 15 años, como decimos, esa emigración ha desaparecido en absoluto. Hay ~~bastantes~~ bastantes niños que a los 9 ó 10 años van al Seminario, aunque son pocos los que se ordenan de sacerdotes. Hay algún estudiante del Magisterio. La generalidad de los muchachos, sin embargo, se dedica al trabajo del monte y menos al del campo. Hacia los 25 años se casa la mayoría. El muchacho se elige su novia y tras unas cortas relaciones (medio año) se celebra el matrimonio. Ahora se marca la tendencia a que los muchachos de Espinal se busquen sus novias en otros pueblos, sin que suceda esto con las muchachas. Antes de celebrarse el matrimonio los padres del novio tratan con los de la novia de todo indiferente al acomodo de sus hijos. El novio paga a la novia sus vestidos y ésta compra de su peculio par-

ticular la ropa de casa. Los dos se regalan mutuamente alhajas. Los muebles de la casa son pagados a medias. Una vez celebrado el matrimonio los contrayentes se van a vivir a la casa de los padres de la novia o a la de los del novio. Antes salen en viaje de bodas, generalmente a San Sebastián o a Zaragoza. La boda suele celebrarse en Roncesvalles y después se reúnen todos en una comida. Los novios se marchan después de ésta y los invitados los acompañan durante dos kilómetros disparando cohetes. Luego la comitiva regresa a la casa donde se forma un baile y la fiesta dura dos días. El segundo día sirve la comida la hermana de la novia y, a falta de ésta, su compañera. A la boda suelen asistir el ~~Párroco~~ Párroco, el Alcalde, el Maestro y el Secretario.

La institución del heredero con ocasión del matrimonio, corriente en otras comarcas de Navarra, no existe en Espinal. Los padres siguen siendo dueños del patrimonio familiar, que sólo se traspasa a los hijos por testamento. En éste suele nombrarse heredero del patrimonio a uno de los hijos, generalmente el mayor. Las hijas no suelen ser herederas. Los demás hijos son compensados con cantidades en metálico a cargo del heredero.

Los accidentes son escasos: algunas heridas leves de hacha y algunas caídas con dislocación de algún miembro. Hay pocas enfermedades, siendo las más corrientes los enfriamientos. En casos de fallecimiento se reza un responso en la casa del muerto, al cual acuden todas las mujeres del pueblo. Por la noche se reza

el Rosario, con asistencia de todo el vecindario. Después del Rosario se obsequia a los hombres con vino. Durante la noche el cadáver es velado por cuatro o cinco mozos. Al día siguiente se lleva el cadáver a la puerta de la iglesia y permanece allí sobre una mesa durante los funerales. Al empezar la tercera misa es trasladado al cementerio donde se le sepulta. La conducción desde la casa a la iglesia y desde ésta al cementerio, que se encuentra junto a ella, la hacen los cuatro vecinos de las casas más próximas a la del difunto y estos mismos se encargan del enterramiento. Luego los invitados marchan a la casa del muerto y allí se celebra una comida muy abundante.

El pueblo celebra sus fiestas anuales el día de San Bartolomé, 24 de

Agosto. La víspera los músicos contratados, que suelen formar una charanga, recorren el pueblo tocando. Luego van a cenar a casa del mayordomo. Los mozos están reunidos en una cusdrilla para ingresar en la cual suelen tener 16 años cumplidos. La recepción de los nuevos mozos tiene lugar distribuyendo los neófitos entre sus nuevos compañeros dos paquetes de cigarrillos. Todos los mozos reunidos designan un mayordomo, el cual, si tiene hermana, la nombra mayordoma. La designación de mayordomo se hace por antigüedad.

Los músicos cobran por su trabajo 400 pesetas. Esta cantidad es abonada en la siguiente forma: el Concejo da 200 pesetas; los mozos recorren las casas, recogiendo lo que estas quieran

dar voluntariamente; las mozas abonan 3 pesetas cada una, y el déficit que resulte es satisfecho por los mozos a prorrato, entrando en él el importe del almuerzo y la comida que estos celebran el cuarto día de las fiestas.

Las fiestas se reducen al baile, que se pone en uno de los dos juegos de pelota, a algunos partidos de pelota y a las comidas en cada casa, aparte de la misa solemne y las vísperas, que tienen lugar el primer día.

El día del Corpus se celebran las fiestas pequeñas, que duran dos días. Para el baile se trae un acordeonista, al cual se le pagan 200 pesetas. Aparte de esto, se organiza una procesión que recorre el pueblo, deteniéndose ante dos altares instalados en las fachadas de dos

casas.

Los restantes días festivos del año pasan tranquilamente. Las diversiones se reducen a algunos partidos de pelota entre muchachos del pueblo y a la estancia en la taberna, donde se charla y se juega al mus, al guiñote y al tute.

El día primero de Enero el Concejo paga pan y vino a discreción para todo el que quiera consumirlos en la taberna del pueblo. Esta costumbre es inmemorial.

El día primero de Noviembre (festividad de Todos los Santos) el Párroco envía a la taberna un cesto de panes que llaman sladas para que sean consumidos por los asistentes a ella.

El jueves siguiente a la Ascensión el vecindario de Espinal va en

peregrinación a Roncesvalles, formando una procesión en la que marcha en primer lugar la cruz parroquial, luego los chicos, después los hombres entre los cuales van el Párroco y el Alcalde, y, por último, las muchachas. Llegados a Roncesvalles, el Párroco de Espinal celebra una misa y tras un rato de descanso se regresa a Espinal, a donde se llega antes de la hora de comer.

El día siguiente a éste de la peregrinación de Espinal tiene lugar la del Valle de Erre, en la cual figuran los cruceros (portadores de cruces toscas hechas con maderos) y a la que se suelen agregar algunos vecinos de Espinal.

EL TRABAJO DEL

HOMBRE.

Se dan en Espinal ciertas producciones espontáneamente, y su recolección proporciona entretenimiento y algunos ingresos a sus habitantes.

En el monte nace abundantemente una fresa menuda y fina que es muy apreciada. La suelen recoger todos los vecinos, pero en particular las familias de los carabineros destacados en el pueblo. La recolección de esta fresa tiene su importancia, pues se llegarán a coger de 3 a 4.000 Kg. en la temporada, y como toda ella se exporta, generalmente a Pamplona, puede calcularse para el pueblo un ingreso anual por este concepto de unas 5.000 pesetas.

Otro producto que no está debidamente explotado es la manzanilla.

Esta planta medicinal da en el término de Espinal una flor de una calidad exquisita, y como su precio de venta es muy alto, podría proporcionar un buen ingreso al pueblo. Pero el vecindario se limita a recoger lo que le hace falta para sus necesidades, vendiendo solamente alguna pequeña cantidad.

En Abril y en Septiembre hay abundancia de setas y hongos de muy buen gusto. Todos ellos se consumen en el pueblo sin que haya ninguna exportación.

La caza se dirige particularmente a los animales cuyas pieles se venden bien en el mercado y a las aves de paso. Por término medio se matan 20 zorros al año y no es posible calcular los animales de otras clases que se cazan.

La pesca principal es la de la

trucha, de riquísima calidad, viniéndose a coger unos 120 Kg. en la temporada.

El avellano se da espontáneamente, pero su fruto apenas es aprovechado. Sólo los chicos suelen cogerlo.

La industria está representada principalmente por la explotación forestal. Los bosques de hayas tienen una extensión en el término de Espinal de 1.222 Ha., 42 a. y 1 ca.. Esto representa una gran riqueza para el cierto número de habitantes de Espinal, que sacan del bosque sus principales ingresos. Los árboles son explotados rudimentariamente, pues la madera se dedica casi toda a carbón, y no por defecto de la primera materia, pues las hayas de estos bosques son magníficas, corpulentas y rectas.. Una muy pequeña cantidad de haya se destina solamente a ta-

blones, que se obtienen en una serrería mecánica situada en el pueblo y que posee tres sierras. Pero la producción principal es, como decimos, la de carbón, habiendo matriculados en el Catastro de 1931 40 elaboradores de este producto. Realmente, tal como están las cosas, no es fácil la explotación racional de los bosques del término de Espinal, pues faltan caminos habilitados para el arrastre de la madera hasta la carretera. Pero el pueblo podía hacer un esfuerzo y preparar un camino carretil que permitiera la salida de la madera, con lo cual obtendría muy sanca- dos ingresos.

También a base de la madera existe en Espinal un cucharero que emplea como primera materia el boj. Confec- ciona solamente cucharas.

Las industrias de la construcción están representadas por un albañil y cuatro carpinteros. Hay también un zapatero, y el pan que se consume en el pueblo se fabrica en una panadería movida a brazo y con un horno bastante primitivo.

La agricultura tiene poca importancia y constituye más bien un complemento del trabajo forestal. Los cultivos se reducen a la patata y a algunas pequeñas huertas. Durante un mes próximamente el vecindario se dedica al corte y almacenamiento de la hierba, que brota sin cultivo en las 1875 rebadas (unas 169 Ha.) de prados naturales que posee Espinal. El cultivo de la patata tiene poca importancia, ya que las tierras que se le dedican ocupan sólo 378 rebadas (34 Ha.). Las huertas suponen mucho menos todavía,

pues las 64 existentes tienen entre todas 20 robadas (unas 180 a.), habiendo sólo dos que miden una robada (898 metros cuadrados). Y naturalmente, los productos de estas huertas son consumidos en el mismo pueblo.

El comercio de Espinal está representado por un vendedor de pieles sin curtir de ovejas y corderos y una tienda de abacería. Existe también una posada.

Realmente, Espinal es un pueblo de poco tránsito y la circulación por él es pequeña. Sólo posee una carretera, la que desde Pamplona va a Francia por el puerto de Erre. La comunicación con Pamplona y con otros pueblos se hace mediante una línea de automóviles que arranca de Burguete y va hasta Pamplona.

Esta línea se combina en Burguete con la que desde este punto marcha a Aciz, la cual se alarga por el N. hasta San Juan de Pied-de-Port (Francia). Hasta los años de la guerra europea funcionaba entre Pamplona y Burguete por Espinal una diligencia de servicio diario, para el cual se contaba con 12 caballerías de tiro, relevo y repuesto, en un recorrido de 44 Km.. Hoy la empresa que posee las líneas mencionadas más arriba, titulada "La Montañesa", cuenta con 8 ómnibus automóviles, que cubren perfectamente sus necesidades.

También hasta los años de la guerra europea pasaban por Espinal las galeras que transportaban la pasta para papel producida en la fábrica ahora cerrada de Cruz Betela a la de Villava.

En combinación con esta industria existían todavía en Espinal en 1914 ocho caballerías dedicadas a punteras, es decir, a ser enganchadas a la cabeza de los tiros de las galeras, en la subida del puerto de Mezquiriz.

En el pueblo habrá unos 30 carros que se emplean principalmente en el transporte de la hierba desde los prados hasta las casas, y unos 10 más pequeños, que se utilizan para traer la leña y los materiales de construcción.

El carbón se transporta a lomo ~~de las caballerías~~ de caballerías desde el monte hasta el pueblo.

Hay una porción de senderos, de los que los más frecuentados son los que conducen a Burguete, a los Alduides y a Mezquiriz, y que están señalados en

los planos "Espinal y Burguete".

LA PROPIEDAD

EN ESPINAL.

La mayor parte de la extensión del término de Espinal es de propiedad común. De las 1.814 Ha. que aproximadamente mide ese término 1.222 son de monte arbolado, 26 Ha. de terrenos improductibles y el resto lo ocupan las huertas, tierras de labor, prados, pastos y helechales. Puede calcularse que de la totalidad del suelo del término de Espinal sólo pertenecen a los particulares unas 255 Ha., correspondiendo al común las otras 1.559. Este predominio de la propiedad comunal en Espinal explica muchas cosas. Una de ellas es la falta en dicho pueblo de propietarios ricos, así como de mendigos. Todo el vecindario vive en una muy respetable medianía que no es igual en todos, naturalmente, pero que evita los excesos de la

riqueza y de la pobreza. Esta situación conduce a otra de igualdad, que resalta en este pueblo, donde puede decirse que reina la armonía entre todos los vecinos. Sobre una base económica de ingresos iguales poco más o menos para todos los de Espinal, faltan los gérmenes de discordia que en otros pueblos introducen los abusos de los más poderosos y el rencor de los desposeídos. Como en Espinal puede tomarse como órgano regulador de la riqueza la propiedad común, la que proporciona la madera, ya que las otras industrias y el comercio no son más que complementos o auxiliares de aquella, todos los vecinos, que tienen iguales derechos sobre el común, resultan nivelados y no pueden producirse las diferencias que ocasiona la desigualdad en el reparto de la propie-

dad.

El suelo de propiedad privada está muy repartido. El término medio que resulta es de unas 5 Ha. (55 robadas) por vecino. El que más terreno poseerá será unas 70 robadas (menos de 6⁵ Ha.), lo cual viene a confirmar cuanto hemos dicho antes. El vecino que posee menor propiedad sólo es dueño de unas 3 ó 4 robadas (unas 40 a.).

Las propiedades son muy estables, vendiéndose raras veces. El precio que en esos casos suelen alcanzar es de unas 300 pesetas por robada (898 metros cuadrados). La calidad de las tierras es bastante uniforme y ese precio puede darse como general a todas ellas.

Cada vecino posee su casa propia, cuyo valor medio viene a ser de unas

15.000 pesetas, habiéndolas que valdrán 40.000.

En el pueblo habrá unas 200 cabezas de ganado vacuno. Un solo vecino posee 20 y hay otros siete que son dueños de 10 a 15 cabezas. Doce vecinos no poseen ninguna cabeza de ganado vacuno. El precio de una vaca oscila alrededor de las 1.000 pesetas. Bueyes no existen más que dos, que la empresa propietaria de la serrería emplea para el arrastre de la madera. Hay dos toros sementales, propiedad de dos vecinos. Las vacas se utilizan en el trabajo del campo y en la cría.

Existen también 16 machos que se utilizan en el acarreo del carbón, en el arrastre de los helechos y de la hierba y para labrar las tierras en unión de las vacas. Unas 80 yeguas dedicadas a la

recría dan potros que son muy estimados, viniendo anualmente tratantes de Valanzán a buscarlos. Casi todos los vecinos matan uno o dos cerdos y algunos hasta tres al año, que, en general, se compran en el mercado pocos meses antes de matarlos.

Habrán unas 100 cabras, de las cuales se obtiene leche y, sobre todo, cabritos que son consumidos por las familias propietarias.

La industria apícola está representada por unas 50 colmenas situadas en el mismo pueblo, pero su explotación es muy rudimentaria. Los vasos son antiguos y deficientes. Los propietarios no saben manejar las colonias y se pierde mucha población innecesariamente. La extracción se hace por procedimientos primitivos. La miel y la cera son vendidas

a los mismos vecinos del pueblo.

Los vecinos son dueños casi todos de los instrumentos de trabajo.

1. The first part of the book is devoted to a general introduction to the subject.

2. The second part of the book is devoted to a detailed study of the various aspects of the subject.

3. The third part of the book is devoted to a study of the various aspects of the subject.

11

12

EL MODO
DE VIVIR.

El tipo del habitante de Espinal es más bien delgado, aunque robusto, como puede apreciarse en las fotografías que acompañan a este trabajo.

Su alimentación es sencilla y se hace a base de pan de trigo, coles, alubias y patatas, y como carne, cerdo salado. Las camionetas automóviles van ya contribuyendo a modificar esta base alimenticia con la introducción del pescado de mar, verduras y frutas. El vino se bebe en todas las casas a todas horas. Por las mañanas la gente acostumbra a desayunarse con aguardiente anisado, haciéndolo también tomar a algunos niños pequeños "para que arrojen las lombrices", según dicen.

Durante las fiestas anuales

la comida se refuerza extraordinariamente, haciendo el principal gasto los cabritos y las aves de corral, así como el pescado de mar, que se trae exclusivamente para esos días.

El café se toma en todas las casas después de las comidas, aunque sea día laborable, y también entre horas, particularmente las mujeres, a media tarde, en vez de chocolate. El café suele tomarse sin leche, es decir, negro.

Para las fiestas del año 1931 estableció en Espinal una churrería una mujer de Valencia. El negocio debió de ser bueno, puesto que continúa en Espinal, cuyos habitantes se han acostumbrado a consumir churros en su desayuno y los días festivos por las noches además.

La gente de Espinal es muy afi-

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

cionada a los dulces (caramelos, chocolate, etc.). Sin embargo, lo que prefieren a todo es la carne, en especial la de cabrito o cordero, que es la que más les gusta.

El vestido corriente es la americana en los hombres, aunque hay todavía algunos que usan blusa flotante. Las mujeres, como los hombres, visten según el modelo corriente ya en todas partes. Únicamente para ir a la iglesia las mujeres casadas y las viudas llevan un manto negro que cuelga desde la cabeza y forma una gran capucha, como puede verse en alguna de las fotografías.

Los trajes típicos han desaparecido de Espinal hace ya muchos años.

Espinal es un pueblo limpio, sobre todo desde que se hizo la traída

de aguas y se construyó el alcantarillado (Haré unos cinco años). Todas las casas están dotadas de aguas corriente. Para el desagüe del alcantarillado se presentaba un problema especial, a consecuencia de la índole particular del suelo de Espinal que, por formar una pequeña cuenca interior cerrada totalmente, según explicamos al tratar del medio geográfico, no se prestaba a la evacuación de las aguas residuales del alcantarillado. La solución aplicada es elegante y resuelve perfectamente el problema. La evacuación se hace por las dos simas situadas a ambos extremos del pueblo, a las cuales van a parar las tuberías del alcantarillado. A esas mismas simas va también a parar un arroyito formado por las aguas sobrantes de las fuentes situadas en el mismo

pueblo. Ese arroyito corre por una seccuía de cemento a lo largo de la carretera, como puede verse en una de las fotografías. El pueblo cuenta con dos lavaderos que reciben el agua de dos regatas.

Los rates de ocio son bastantes en Espinal. Fuera de la temporada de recolección de las hierbas (un mes como máximo), el trabajo más fuerte es el del monte, que ocupa el resto del año. Pero como las nieves permanecen bastantes días durante el invierno, la gente se queda en casa, jugando a las cartas o yendo a la taberna.

Los jóvenes cultivan el football, celebrando partidos todos los días festivos. Se juega también a la pelota en los dos frontones que posee Espinal. En la taberna el juego favorito es

el mus.

LA

CULTURA.

No puede decirse que exista una verdadera cultura ~~una~~ en Espinal. Ciertamente, casi todos los vecinos saben leer y escribir y la curiosidad intelectual está despierta; pero el único esfuerzo en este sentido es la lectura de periódicos, a los cuales habrá unas 40 suscripciones además de las que se encargan directamente, y de novelas, que lee todo el mundo, pero que son de calidad relativa. Hay, ¶ pues, mucha afición a la lectura, sobre todo entre las muchachas.

Las instituciones culturales son la iglesia y la escuela. La primera está a cargo de un Párroco celoso y activo que cuida de sus feligreses con verdadero interés y de la misma iglesia, la cual suele ser visitada con gusto por

los forasteros, que la encuentran muy limpia y bien arreglada.

La escuela posee un edificio construido en 1913, muy capaz aunque no muy conforme con los cánones arquitectónicos del país y en el cual se halla también la Casa concejil. El maestro actual es un benemérito trabajador de la enseñanza, que lleva cincuenta años rigiendo la escuela de Espinal. Su edad le hace merecedor de un bien ganado retiro, pero el pueblo, agradecido a sus servicios, le retiene en la escuela. Por él han pasado varias generaciones y esa curiosidad intelectual que se nota en Espinal ha sido despertada por él.

En este pueblo, como en otros muchos, lo que se echa de menos es la labor postescolar.

Los resultados de las pruebas
de los años 1915 y 1916
se refieren a los años 1915 y 1916

El presente informe se refiere
a los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

Los resultados de las pruebas
de los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

El presente informe se refiere
a los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

Los resultados de las pruebas
de los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

El presente informe se refiere
a los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

Los resultados de las pruebas
de los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

El presente informe se refiere
a los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

Los resultados de las pruebas
de los años 1915 y 1916, en los que
se realizaron las pruebas de los años 1915 y 1916

Hace ya algunos años el contrabando era cosa corriente y de él hacían su profesión muchos vecinos del pueblo. En la actualidad el contrabando ha desaparecido completamente y a ello ha contribuido el establecimiento de numerosos puestos fronterizos de carabineros. En Espinal hay un contingente de 10 soldados, mandados por un oficial y un sargento.

LAS CASAS DE

ESPINAL.

El pueblo está formado por 59 casas. La costumbre es que cada familia habite en su casa y esto le permite gozar de una independencia desconocida en las casas de vecindad. Muchas de esas familias son propietarias de la casa que habitan y esto explica lo bien cuidadas que en general se hallan.

Una particularidad que desde luego llama la atención al forastero que no conoce la Montaña de Navarra es la distribución de los edificios que forman el pueblo. Todas las casas que lo componen están separadas unas de otras, pero la distancia entre ellas es muy pequeña. Se refleja en esa disposición el carácter de sus habitantes. Parece que las casas traducen una actitud espiritual que consiste

en no sacrificar nunca la propia personalidad, conservándola independiente, aunque ello no suponga el apartamiento de toda colaboración social. Juntos sí - parecen decir las casas - pero sin confusión; que cada uno sea lo que es, sin que se consientan privilegios ni barajes. La edificación se caracteriza, pues, por estar formada por viviendas independientes.

Las casas de Espinal tienen además una personalidad geográfica muy definida. Urabayen, que las ha estudiado en su obra "Geografía Humana de Navarra.- La vivienda" (Editorial Aramburu y Espasa-Calpe), las ha clasificado dentro del tipo pirenaico. Lo que caracteriza a este tipo es, sobre todo, el tejado o cubierta, el cual posee una inclinación de 40° a 50° y lleva cuatro vertientes o aguas. Con la

particularidad de que la planta de estas casas suele ser rectangular, lo cual hace que su cubierta lleve cinco limatesas (cuatro en los faldones y una que une los vértices de estos)¶.

La gran inclinación de estas cubiertas es motivada por la considerable cantidad de nieve que suele caer en esta zona. Las armaduras suelen ser todas de madera (como puede verse en una de las fotografías) y para cubrirlas se ha echado mano de varios materiales. Hemos visto empleadas la tablilla, la teja roja plana, el zinc y la uralita. Hay también dos casas con cubiertas de teja curva. La cubierta de la torre de la iglesia es de pizarra y hay dos edificaciones accesorias cubiertas con grandes tejas planas de hierro colado o fundido.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Esta variedad de materiales empleados en las cubiertas acusa ya una gran preocupación. Se ve que los habitantes de Espinal buscan y no encuentran el material apropiado. El hecho se explica teniendo en cuenta que antea~~ra~~ uso general emplear la tablilla. Pero como ésta es muy combustible y como toda la armadura es de madera y la hierba que sirve de alimento al ganado se guarda bajo ella, el peligro de incendio es muy grande. Prueba de ello son los ocurridos en 1881 y 1895, que destruyeron varias casas. Se pensó, pues, en sustituir la tablilla por otro ~~masa~~ material menos combustible y se ha echado mano de la teja, del zinc, de la uralita, de la pizarra y hasta del hierro.

La teja curva sólo se empleó

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

en dos casas. Pero no resulta bien en este clima porque no se le puede dar al tejado la inclinación grande que necesita para expulsar la nieve. Y si no se han sustituido ya esas dos cubiertas ha sido por razones económicas, aunque se piensa en cambiarlas pronto.

Las tejas de hierro que pueden verse en las fotografías de la casa Montain han sido producidas en una fundición que el Gobierno de Madrid tenía en el pueblo próximo de Orbaiceta y que parece fueron fabricadas como ensayo. También hay algunas cubiertas con tejas de estas en Burguete.

Las paredes de las casas de Espinal son de piedra cubierta con mortero y enlucida con cal. Dominan las ventanas sobre todo otro hueco, pero hay balcones

en las fachadas orientadas al S., como puede apreciarse en la fotografía general de Espinal que publicamos y en algunas otras de casas.

La orientación de las casas la impone la carretera, a la cual miran todas y tienen su fachada principal. Como la carretera se construyó a mediados del siglo pasado y las casas son más antiguas, hay que suponer que el antiguo camino atravesaba el pueblo en toda su longitud y que la carretera, cuando se construyó, siguió su trazado. Sin embargo, la edad de las casas no es muy vieja. La que lleva fecha más atrasada es la de 1625.

La distribución interior de las casas es semejante en todas ellas. En la planta baja se hallan situadas la cuadra y la cocina y en algunas también

el comedor. En el primer piso se hallan los dormitorios y en el desván, bajo la cubierta, el sabayao que llaman, el almacén de las hierbas que han de alimentar a los ganádos durante el invierno. (Véanse los planos de las casas Xubiri y Pachico-Suria o Beraizena). Las casas más ricas quitan la cuadra de la planta baja y la destinan a dependencias de la habitación. (Véanse los planos de la casa Manchico).

EL PASADO
Y
EL PORVENIR
DE
ESPINAL.

No es Espinal un pueblo muy antiguo. Según Yanguas y Miranda en su "Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra", tomo I, pag. 397, Pamplona, Imprenta de Javier Goyeneche, 1840, "lo fundó el rey D. Tebaldo II en 1263, en el ~~sitio~~ sitio del mismo nombre entre Roncesvalles y Viscarret; y para indemnizar al hospital o monasterio de Roncesvalles de los perjuicios que debían seguirsele por la nueva población, que ocupaba sin duda terreno del hospital, le adjudicó otros, en cambio, desde la bustaliza de Anson (bustaliza: terreno demarcado para pasto de bueyes) hasta la puente de piedra de Roncesvalles con el término de Serguinarizaga, la bustaliza de Urquizeta con sus dere-

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

chos, y las tres bustalizas de Zaldúa; reservando, también, el derecho de patronato de la iglesia de Espinal al monasterio de Roncesvalles". Y en la página 130 del tomo de Adiciones de la misma obra dice que Espinal, en vascuence, se denomina ^uAriz-berri.

No se dice en las palabras que acabamos de copiar cuál fué la causa que movió a Teobaldo II a fundar Espinal. Quizás la consideración de que entre Viscarret y Roncesvalles existía un gran espacio despoblado que, cubierto de bosques como estaría entonces, constituiría un lugar propicio para refugio de gentes de mal vivir. Y más aún teniendo en cuenta que aquella era la época de las grandes peregrinaciones a Santiago, cuyo camino atravesaba precisamente el lugar en que

ahora está emplazado Espinal. Lo prueba el hecho de que hoy existe un barrio en Espinal denominado de Santiago, aparte de que la configuración del terreno obligaba a pasar a los peregrinos que iban a Pamplona por el lugar donde hoy se halla Espinal. Así pues, el deseo de proporcionar a los peregrinos europeos que iban a Santiago mayores seguridades en su viaje puede muy bien haber dado origen a la fundación del pueblo que nos ocupa.

Ya desde muy antiguo la zona de Espinal ha sido lugar de paso muy frecuentado. Situada en la región donde los Pirineos pierden su potencia y antes de que empiece la cordillera cantábrica, las menores alturas de ese sitio permiten una comunicación fácil por él entre España y el resto de Europa. En el Me-

morial dirigido por las villas de Válcargos y Burguete y los Valles de Aezcoa y Erro a la Diputación de Navarra solicitando que en la construcción del camino real para Francia se prefiriese aquella ruta a la de Bayona, se decía lo siguiente:

"Es constante según los anales de la historia, que la comunicación de España con Francia y el norte de Europa fué siempre por Roncesvalles; que por aquí entraron los Moros a Francia y salieron; que por aquí pasó y repasó Carlo Magno el Pirineo; que por aquí fué la entrada de los peregrinos que iban a Santiago de Compostela; que por aquí pasaron a España los Reyes, Reinas, Princesas, Embajadores y otros personajes de rango; que por aquí se tuvo la comunicación diplomática y comercial, y finalmente que no hubo otro

camino que el de Roncesvalles hasta que se abrió el de Guipúzcoa". (18 Agosto 1833, Archivo de Navarra).

Esta favorable situación desde el punto de vista de las comunicaciones debió de contribuir desde fechas muy remotas a que la comarca de Espinal estuviese poblada. Aunque la fundación de Espinal date no más que de 1263, según hemos visto, es lo cierto que en su jurisdicción existen unos veinte dólmenes conocidos, suponiéndose que hay todavía más. Los Sres. Aranzadi y Barandiarán han explorado diez de ellos: los situados en los términos denominados Arri-Erdin, Baracuain, Urriz-Munu, Baraceco-Erreka, Artxilo, Mendi-sundi, Dondero-lepus, Ataleztegui y Oyarzabal. La exploración arrojó poca luz, a causa de haber sido

ya registrados estos antiguos sepulcros por pastores y otras gentes que creían encontrar tesoros escondidos en su interior. El más cercano a Espinal se halla situado en el barrio de Santiago.

Vemos, pues, que, aunque no ocupada con firmeza, la comarca de Espinal estuvo habitada desde largos siglos atrás. Pero apenas encontramos en la Historia rastro de acontecimientos en los que intervenga este pueblo. Su vida ha sido tranquila y feliz, salvo en contadas ocasiones que aparecerán oportunamente.

Ya en 1612 vemos que Espinal forma un pueblo totalmente fijado. En la "Valuación de las Casas y lo que las mismas dan de renta todos los años del lugar de Espinal, hecho con mandato del Tribunal el día 4 de Abril de 1612 por tes-

timonio de Martin de Oroz escribano", que obra en el Archivo de Navarra, encontramos los siguientes datos:

Primeramente la casa llamada Andrebiteria que vale 105 y 1/2 ducados y renta 2 ducados.

La casa de Aizquibal 110 ducados y renta 2.

La casa de Jusnerena 125 y 1/2 ducados y renta 2 por año.

La Casa de Sastresarena 95 ducados y renta 2 ducados.

La Casa de Beltran Mocharena 140 ducados y renta 3.

La Casa de Hernantona 110 ducados y renta 2 y 1/2.

La casa llamada de Boloarena 60 ducados y renta 8 reales.

La Casa de Beltran de Saso 107

y 1/2 ducados y renta 3.

La Casa de Beraichena 155 ducados y renta 30 reales.

La Casa de Barbarroxena 250 ducados y renta 30 reales.

La Casa de Montañarena 212 ducados y renta 3.

La Casa de Joanes de Espinal 105 ducados y 6 reales y renta 2 ducados.

La casa de D. Miguel de Osés 75 ducados y renta 1 ducado.

La casa de Martín Espinal 92 ducados y renta 11 reales.

La casa de Pedro Ayecarena 75 ducados y renta 1 ducado.

La de Urcacorena 115 ducados y renta 20 reales. ~~inmune~~

La casa de Peraiñena 103 ducados y renta 20 reales.

La Casa de Martín Garro 194 ducados y renta 2 reales.

La Casa de Sancho Marrocatana 208 ducados y renta 14 reales.

La casa de Garciamartinena 50 ducados y renta 8 reales.

La Casa de Garcia Primorena 45 ducados y renta 6 reales.

La Casa llamada Jornariarena 250 ducados y renta 28 reales.

La Casa de Pedro Galantena 63 ducados y renta 10 reales.

La casa de Joanes de Orvaizeta 35 ducados y renta 8 reales.

La Casa de Martín Garciarena 270 ducados y renta 32 reales.

La casa de Joanes de Veraiz 152 ducados y renta 20 reales.

La Casa de Fernando Espinal 85

ducados y renta 9 reales.

La casa de Apatena 173 ducados y renta 26 reales.

La Casa de Anserena 50 ducados y renta 3 reales.

La Casa de Miguel Recalde 230 ducados y renta 3 y 1/2 ducados.

La Casa de Sancho de Redin 150 ducados y renta 27 reales.

Resulta que hay 32 casas valoradas en 4.146 ducados y 38 tarjas y lo que pueden rentar cada año asciende a 60 ducados y 15 tarjas.

Un siglo después encontramos otro dato, que es el del "Apeo hecho en 1726 siendo Alcalde del valle de Erro Juan de Urrutia y Martin de Oroz Regidor y Vicario de Espinal D. Miguel de Oroz", que se halla asimismo en el Archivo de

Navarra y que nos da los datos siguientes:

1. Primeramente la casa que llaman de Androbotana y en ella vive Juan de Azpelicueta su dueño.
2. La casa de Berrueta y en ella vive Juan de S. Julián su dueño.
3. La casa de Juanarena y en ella vive Martin de Erro su dueño.
4. La casa de Sastrearena y en ella vive Miguel de Beraiz su dueño.
5. La casa de Recalde y vive en ella Martín de Oroz su dueño.
6. La casa de Botascol y en ella vive Graciana de Iraizoz su dueña propietaria y es vecina.
7. La casa de Alonsarena vive en ella Miguel de Iriarte su dueño.
8. La casa de Ernaut y en ella

vive Juan de Urdaniz su dueño.

9. La casa de Buruzuri y en ella vive Cathalina de Saragueta viuda de Juan de Erro y es vecina y dueña de dicha casa.

10. La casa de Beraiz y en ella vive Beltrán de Azpelicueta su dueño.

11. La Casa Vicarial que es propia de la Iglesia de este lugar y en ella vive el dicho D. Miguel de Oroz Vicario.

12. La casa de Beltrán y en ella vive Juan de Elgue su dueño.

13. La casa de Echeberribeite-
de
coa vive por casero Bernardo Erro y es dueña propietaria María de Lacabe viuda vecina de este lugar.

14. La casa de Alcatezarra vive en ella Juan de Esnoz su dueño.

15. La casa de Montañarena

vive en ella Bernardo Salaverri su dueño.

16. La casa de Echezarra vive en ella Martin de Lacabe.

17. La casa de Ibáñez y en ella vive Juan de Garde su dueño.

18. La casa de Payonena vive en ella Juan de Azpelicueta su dueño.

19. La casa de Arizarena y en ella vive Martin de Saragueta su dueño.

20. La casa de Enecorena vive en ella Pedro Lacabe su dueño.

21. La casa de Aguedarena y en ella vive Bernardo Zabalza su dueño.

22. La casa de Percain vive en ella Martín de Jaso su dueño.

23. La casa de Echarandoy vive en ella Juan de Garralda su dueño.

24. La casa de Llallarena vive Beltrán de Erro por casero y es dueño en

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

propiedad Pedro Mateo vecino de San Juan del Pio Puerto.

25. La casa de Errebesena vive en ella Miguel de Granada su dueño.

26. La casa de Cornayena y en ella vive Pedro Zilbeti su dueño.

27. La casa de Echeverría y en ella vive Graciosa de Oroz su dueña propietaria y es vecina.

28. La casa de Tornaria y en ella vive Beltrán de Ibarrola su dueño.

29. La casa de Zatarena vive en ella Juan de San Julián su dueño.

30. La casa de Martin Garcia y en ella vive Pedro de Urrutia su dueño.

31. La casa de Damborinarena vive en ella Martin de Urtasun su dueño.

32. Otra casa de dicho Martin de Urtasun nueva vive en ella por casero

Juan de Mizquiriz.

33. La casa de Zubirirena y en ella vive Maria de Lacabe su dueña propietaria y es vecina.

34. La casa de Apatt y en ella vive Martin de Garralda su dueño.

35. La casa de Ziburrena y en ella vive Juan de Zilbeti su dueño.

36. Un molino harinero propio de dicho lugar con su hogar y en él habita un molinero puesto por dicho lugar y éste le paga su soldada a dicho molinero.

Y dice en un pintoresco desorden el documento que hemos transcrito: "Hay 35 casas vecinales, incluidos 3 caseros y el dicho Vicario mas el molino, 31 vecinos, 3 caseros, 1 molino y 1 Vicario".

En los años 1767 y 1768 se ordenó se hiciesen en Espinal tres viveros de

árboles; pero no se llevaron a efecto.

(Compendio de el Reconocimiento de Montes, Biberos, Plantaciones, Podas y Limpias que se han hecho en esta Merindad (Sangüesa) en los años de 1767 y 1768.- Archivo de Navarra).

Ya en 1802 contamos con una descripción general que, aunque breve, da idea de cómo era el Espinal de entonces. Está en el "Diccionario geográfico-histórico de España por la Real Academia de la Historia".- Sección I.- Tomo I.- Madrid MDCCCII.- En la imprenta de la Viuda de D. Joaquín Ibarra. Dice así: "Espinal, lugar del valle de Erro, del 2.^o partido de la merindad de Sangüesa, arciprestazgo de Anué, obispado de Pamplona, reino de Navarra. Su situación es en una llanura a la falda de los montes Alduides, a la

derecha del pequeño río que baja de Roncesvalles, en cuyo curso hay un molino harinero, y confina por N. con la villa de Burguete, por E. con el lugar de Aribes, por SE. con Garralda, ambos del valle de Aezcoa, por S. con Mezquiriz, y por O. con Viscarret. La cosecha se reduce a trigo, cebada y otros frutos menores; tiene una iglesia parroquial de la advocación de S. Bartolomé servida por un vicario, 30 casas útiles, 4 arruinadas y 206 personas. La jurisdicción civil se ejerce por el alcalde que a proposición del valle nombra la Vizcondesa de Val de Erro, y la económica por los diputados elegidos por el mismo valle, y los regidores del pueblo nombrados entre sus vecinos". Habla luego el Diccionario de la fundación de Espinal y agrega: "En

20 de Abril del año 1274 el rey D. Enrique su hermano (de Teobaldo II) y sucesor confirmó esta merced y fuero de población (la de Espinal). En el año 1366 tenía 18 fuegos (otros tantos vecinos)".

Ya aquí hallamos algunas notas interesantes. Persiste el molino harinero que aparece en el documento de 1726 que hemos citado antes y que ha de continuar hasta nuestros días. Y podemos apreciar la existencia del cultivo de cereales como el trigo y la cebada, que no son los apropiados para el clima de Espinal y que, sin embargo, subsisten todavía por rutina. Se explica que trigo y cebada fueran cultivados en tiempos en que las comunicaciones eran difíciles y el intercambio de productos muy restringido, obligando a cada pueblo a vivir de sus

propios recursos. Pero ya hoy esos procedimientos son antieconómicos. Como hemos de volver sobre este asunto más adelante, dejamos para entonces las consideraciones que acerca del mismo se nos ocurren.

El crecimiento de Espinal es muy lento, pero continuo. Copiamos a continuación datos tomados de la "Matrícula del lugar de Espinal. 17 de Marzo de 1817", que se halla en el Archivo de Navarra:

MATRICULA DEL LUGAR DE ESPINAL. 17 de Marzo de 1817.

Casa de Matrimo

Hijos

Vagos

W

W

car

B

MATRICULA DEL LUGAR DE ESPINAL. 17 de Marzo de 1817.

Casas de vecinos	Matrimo.		Hijos		Viudos		Mo-zos	Mo-zas	Caserôs		Hijos		Fue-gos
	Hs.	Ms.	V.	H.	Hs.	Ms.			Hs.	Ms.	V.	H.	
Cibur	1	1	1	1		1							1
Apat			2	3	1			1	1	1			1
Subiri	2	2	2	1			1						1
Anainea	1	1	2										1
Martiaz	2	2	6										1
Echeverri	1	1	1	1	1		1		2	2	2	1	2
Lallarena	1	1					2						1
Percañena	1	1	2	2			1						1
Enoco				3		1			1	1		1	1
Quisorena	1	1	1	1	1				2	2	2	2	2
Montañena	1	1	1						2	2	1	5	2
Alcatezar									1	1	1	2	1
Berechena			2	1		1	1		3	3	6	6	2
Ernaut	1	1		1									1
Botoscol	1	1	3	3			2						1
Androt			2	2		1							1
Berrot	1	1	3	2			2		1	1	2		1
Juanarena	2	2	2	2					1	1			1
Sastrearena	1	1	2	2									1
Aloncho	1	1	3	3					1	1			1
Antorena	1	1							1	1	1		1
Ibañes			1		1			1					1
Pedroiz	1	1	1	4			1	1					1
Erreves			1			1		1		1		1	1
Tornaria	1	1	5	1									1
Zatarena			1	2	1	1	1						1
Juan Bernardo	1	1			1		1	2					1
Yamborin	1	1	2	2	1				1	1	1	1	2
Totales	23	23	49	45	7	6	13	6	17	18	17	19	33

En este lugar hay 126 personas varones

117 personas hembras

Total de personas 243

En este lugar hay 33 fuegos de vecinos.

Es decir, que en 15 años que van de 1802 a 1817, Espinal aumentó su contingente de población en 37 personas, o sea 2'5 por año.

Hacia 1833 se planteó para Espinal y otros pueblos un grave problema. La Diputación de Navarra trató de construir una carretera que uniese a Navarra con Francia. Dos regiones se disputaban esa carretera: la del Baztán y los pueblos del partido de Aciz, puesto que se quería *determinar* cuál era el punto más favorable para el acceso al vecino Estado. El Baztán quería que se llevase por Velate y Otsondo. Los de Aciz defendían el paso por Roncesvalles. Con este motivo se dirigieron a la Diputación sendos escritos que, entre otras cosas, decían lo siguiente: "Quién ignora lo que es Roncesvalles, lo que es

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Burguete y Espinal?. Todos saben que estos puntos tienen más altura que nuestro Belate y nuestro Otsondo, y sin comparación mucha más elevación Ibañeta; que aun en verano se advierten mutaciones de tiempo muy súbitas y extraordinarias; a todos consta que una de las localidades más frías que hay en este pirineo ocupan esos pueblos, como lo acredita la casi ninguna producción y calidad de sus frutos y la construcción de sus edificios y forma de sus tejados". (Memorial de los valles de Ezcabarte y Baztán, villas de Villava, Maya y Urdax y lugar de Burlada para que en la construcción de un camino real para Francia se prefiriese aquella ruta a la de Roncesvalles.- Año 1833.- Archivo de Navarra).

A lo que contestaban los

otros:"que la espaciosa llanura en que están dichos pueblos (Espinal, Burguete y Roncesvalles) no tiene un temple tan benigno como el valle de Baztán; pero tampoco es tan destemplada y fría que casi no haya producciones en ella; porque podremos mostrarle a este escrupuloso observador las elevadas hayas, los robustos robles, las lozanas avenas, los dilatados fenerales (prados) y la delicada y exquisita hortaliza que se cría en ella; y por si queda con algún escrúpulo sobre la causa que impide la siembra de trigo: le diremos que no es por la altura e intemperie de la localidad, sino por causa de las nieblas que dirigidas a este punto por cierta serie de alturas y boquetes, son frecuentes en los meses de Junio y Julio; y en prueba de ello le mostrare-

mos también a un cuarto de hora de distancia de la villa de Burguete estendidos campos de trigo en puntos más altos, pero que no estén sujetos a la influencia de las nieblas". (Memorial de las villas de Valcarlos y Burguete y los valles de Aezcoa y Erre solicitando que en la construcción del camino real para Francia se prefiriese aquella ruta a la de Bayona.- 18 Agosto 1833.- Archivo de Navarra).

Encontramos en esa controversia la prueba del clima riguroso de la zona de Espinal. Pero esto no podía ser obstáculo para la construcción de una carretera, puesto que otras que atraviesan lugares mucho más fríos se han realizado. Y prueba de ello es que la Diputación de Navarra acabó por construir las dos carreteras: la que atraviesa el valle de Baztán

y la que pasa por Roncesvalles, ya que las dos eran interesantes. El proyecto de esta última describía así su trazado por la zona de Espinal: "Al concluir ésta (una cuesta) se encuentra el camino viejo de Biscarret a Espinal, que también lo he abandonado porque en el intermedio se sube y baja por una falda de terreno peñascoso y desigual que ofrecía bastantes dificultades, y mucho aumento de gasto sin disminuir muy notablemente la longitud del mismo. He dirigido pues el nuevo rodeando algo por la izquierda del antiguo, y pasando por un pontarrón de 25 pies de luz el regacho llamado Trustaco que de todos modos es inevitable; pero aun así debe ser mucho más cómodo para los carruejes, que por el otro lado del monte. Me ha parecido llevar el camino por jun-

to a Espinal sin entrar en esta población por ahorrar algo de gasto y longitud del camino, y quedar más suave; pero tampoco hay inconveniente en que pase por aquel pueblo. De Espinal a Burguete el camino va por cerca del viejo dejándolo a la derecha aunque acortando algo su longitud, pasando la regata de Otggui por un pontarrón doble de 25 pies de luz cada ojo".

(Informe facultativo formado por el Director de Caminos D. José de Nagusia para el nuevo camino Real desde Pamplona a Francia por Zubiri y Roncesvalles.- Archivo de Navarra).

Algunas variaciones hubo en ese proyecto, puesto que la carretera atravesó el pueblo de Espinal en toda su longitud y entre Espinal y Burguete la carretera, en vez de dejar el camino viejo a

la derecha, lo dejó a la izquierda.

El Diccionario geográfico de Madoz, que se publicó en 1847, inserta algunos datos interesantes sobre Espinal. Dice así: "Espinal: lugar del Ayuntamiento del valle de Erro, provincia y capitania general de Navarra, audiencia territorial y diócesis de Pamplona (7 leguas), partido judicial de Aoiz: situación en una pequeña llanura a la falda de los montes Alduides; clima muy frío y sano. Tiene 34 casas, escuela concurrida por 42 alumnos de ambos sexos y dotada con 960 reales; iglesia parroquial (San Bartolomé) servida por un vicario; una fuente a la salida del pueblo y varias a mayor distancia, todas de exquisitas aguas. Los montes están poblados de hayas, espinos grandes, acebos, avellanos y fresnos. El terreno es montuoso, áspe-

ro y muy estéril. Las aguas que descienden de los montes se introducen por tres conductos naturales y corren por debajo de tierra y es opinión de que se juntan al río Irati. Los caminos son locales y se encuentran en mal estado. El correo se recibe de Burguete por un muchacho que se envía al intento. Producciones: avena y patatas; cría ganado vacuno, caballar, cabrío y de cerda; caza de liebres, corzos, lobos, jabalíes, y pesca de chipas, truchas y anguilas. Industria: un molino harinero. Población: 34 vecinos, 242 almas". (Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar por Pascual Hagoz.- Tome VII.- Madrid, 1847).

Vemos que la población apenas ha variado desde 1817, pues sólo hay una

[The text on this page is extremely faint and illegible, appearing as a series of horizontal lines.]

persona menos. La fuente que cita Madoz es la que corresponde * a la fotografía adjunta, y se halla hoy abandonada, pues el pueblo disfruta de los beneficios de una tréida de aguas que la llevan a domicilio. Se hace mención de la cuenca interior que hemos señalado y que los cartógrafos posteriores no tuvieron en cuenta. Y se dice que el terreno es muy estéril, lo cual no es cierto, pues se dan en él perfectamente la patata y las hortalizas. Por este tiempo no se había construído aún la carretera que ahora existe.

Un luctuoso suceso sobrevino a Espinal en 1881. La Oncena de este pueblo se dirigía en 19 de Agosto de ese año a la Diputación de Navarra exponiéndole lo siguiente: "Que en la noche del siete del actual, se inició en este pueblo un violen-

to y voraz incendio desarrollándose con tal rapidez que, en menos de una hora, fueron víctimas de las llamas la Iglesia parroquial única, cinco edificios habitados por otras tantas familias, dos bordas y tres cobertizos, sin que los esfuerzos del vecindario, los de los pueblos limítrofes y otros que acudieron guiados algunos por la claridad de las llamas, bastaron para libertar efecto alguno, salvo raras excepciones, habiéndose quemado en ellos todo cuanto existía, como son: granos, ropas, ferrages, ganados, etc., sumiendo en la miseria que es consiguiente a sus dueños, felices antes y desgraciados hoy". Pedían a la Diputación ayuda y auxilios. Firmaban la solicitud el Alcalde Martín Beraiz, Martín Urtasun, Pedro Esnoz, Pedro Erburu, Ildefonso Sueunza,

Francisco Irizarri, Andrés Juanarena, José Erro y Martín Elizalde, Secretario. La Diputación abrió una suscripción y su producto fué entregado a los perjudicados. La Oncena dirigió a la Diputación un escrito de gracias en 22 de Mayo de 1882, en el que decía que "están ya reconstruidos los edificios y las familias que en tan triste noche quedaron sin albergue se hallan instaladas en sus casas". (Archivo de Navarra).

En 1895 ocurrió otro incendio. Se abrió otra suscripción y produjo 4.934'21 pesetas, que se invirtieron en socorrer a los siniestrados.

Seguramente que de esos incendios tuvieron la culpa las tablillas que recubrían antes exclusivamente los tejados de las casas. Por eso hoy muchas de

estas las ~~estas~~ han^{||} sustituido por te-
jas ~~axalita~~ o uralita y en la torre de
la iglesia se ha utilizado la pizarra.

En la actualidad Espinal cuen-
ta con una población de 408 habitantes
y 427 de derecho. De ellos 197 varones
y 211 hembras en la población ~~=~~ de he-
cho y 203 varones y 224 hembras en la de
derecho. De suerte que la población casi
se ha duplicado de 1847 a hoy.

Por el interés que para lo suce-
sivo pudiera tener, damos a continuación
la reseña^{||} de las casas que forman actual-
mente el pueblo de Espinal y la de sus
respectivos moradores.

~~El número de habitantes en el año~~

~~1847 era de 203 varones y 224 hembras~~

Empezando a contar en la dirección
de Pamplona a Burguete las casas correspon-

dientes a los números nones son las siguientes:

Nº. 1.- CIBER. La habita su dueño Victorino Erro.

Nº. 3.- ADAT. La habita el inquilino Javier Iturbi.

Nº. 5.- TXUBIRI. La habita su dueño Martín Garralda.

Nº. 7.- ANARENA. La habita el inquilino Julián Cortés (corneta de Carabineros).

Nº. 9.- MARTIAZ. La habita su dueña Paula Sueunza.

Nº. 11.- ECHEVERRI. La habita su dueño Faustino Villanueva (zapatero).

Nº. 13.- ICHICHQUIA.- La habita el inquilino Máximo Martínez (capataz de caminos).

Nº. 15.- JOSE MANUEL. La habita su dueño Pedro Urtasun.

Nº. 17.- JUAN SIMON. La habita su dueña Catalina Erro.

Nº. 19.- LLALLARENA.- La habita su dueño Eduardo Iriarte.

Nº. 21.- PERCAIN. La habita el inquilino Saturnino Gurbindo.

Nº. 23.- ENOCO. La habita su dueño Martín Urtasun.

Nº. 25.- TABERNA. (Propiedad del pueblo). La habita el inquilino Silvestre Irigoyen (Secretario del Concejo).

Nº. 27.- TABERNA. (Propiedad del pueblo). La habita el inquilino Fernando Villanueva.

Nº. 29.- CAZTON. La habita el inquilino Julián Martínez (Carabinero).

Nº. 31.- MONTAIN. (Fonda). La habita su dueño Isidro Villanueva.

Nº. 33.- ALCAZAR. La habita su dueño Bautista Urtasun.

№ 10 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 11 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 12 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 13 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 14 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 15 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 16 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 17 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 18 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

№ 19 - 1000. In 1910. In 1910.

1000. In 1910. In 1910.

Nº. 35.- BELTRARENA. La habita su dueña.

Nº. 37.- BERECH. (Administración de "La Montañesa", automóviles a Pamplona y Burguete). La habita su dueño Félix Urtasun.

Nº. 39.- TXOCO. La habita su dueño Pantaleón Erre.

Nº. 41.- BOTASCOL. La habita el inquilino Manuel Cilveti.

Nº. 43.- BARTOLO. La habita su dueño José Eciolaza (carpintero).

Nº. 45.- MARTINENA.- La habita su dueño Pedro Beraiz.

Nº. 47.- ECHARREN. La habita su dueño José Echarren.

Nº. 49.- CAMELA. La habita su dueña Juana Armoniés.

Nº. 51.- BERAIZENA o PACHICO-SURIA.

La habita su dueño Sotero Zugarramurdi.

Nº. 53.- JUAN.- La habita su dueño
Andrés Eciolaza.

MANCHICO.

Nº. 55.- La habita D. Ildefonso Ur-
tasun y es propiedad del Sr. Irisarri.

Nº. 57.- ANDROT. La habita su dueña
Josefa Erro.

Todas las casas anteriores se
encuentran a mano izquierda viniendo de
Pamplona hacia Burgoste.

Las que llevan números pares
y se encuentran a mano derecha en la mis-
ma dirección son las siguientes:

Nº. 2.- PEDRO MARTIN. La habita su
dueño Eusebio Villanueva.

Nº. 4.- YAMBORIN.- La habita su due-
ño Domingo Juanarena.

Nº. 6.- PEDRO ANGELENA. La habita
Tomasa Hualde.

~~XXXXXX~~

1. The first part of the document is a list of names.

2. The second part of the document is a list of names.

3. The third part of the document is a list of names.

4. The fourth part of the document is a list of names.

5. The fifth part of the document is a list of names.

6. The sixth part of the document is a list of names.

7. The seventh part of the document is a list of names.

8. The eighth part of the document is a list of names.

9. The ninth part of the document is a list of names.

10. The tenth part of the document is a list of names.

11. The eleventh part of the document is a list of names.

12. The twelfth part of the document is a list of names.

13. The thirteenth part of the document is a list of names.

14. The fourteenth part of the document is a list of names.

15. The fifteenth part of the document is a list of names.

16. The sixteenth part of the document is a list of names.

17. The seventeenth part of the document is a list of names.

18. The eighteenth part of the document is a list of names.

19. The nineteenth part of the document is a list of names.

20. The twentieth part of the document is a list of names.

Nº. 8.- JUAN BERNARDORENA. La habita el inquilino Pedro Chie.

Nº. 10.- ZATA. La habita la inquilina Catalina Garralda.

Nº. 12.º TORNARENA.- La habita su dueño Marcos Garralda.

Nº. 14.- REVESCH. La habita su dueña Matilde Urtasun.

Nº. 16.- CRISTOBALENA. La habita su dueño Joaquín Martínez (albañil).

Nº. 18.- ANCHANDOY. La habita su dueño Marcos Urrutia.

Nº. 20.- Berda de Erburu.

Nº. 22.- ANGELARENA. La habita su dueño D. Ildefonso Erburu (Alcalde del pueblo y Concejel del Valle de Erro).

Nº. 24.- PEDRO OIZ.- La habitan los inquilinos Laureano Motos y Julián Escudero (Carabineros).

Nº. 26.- ESTANCO. (Tienda de ultramarinos y estanco). La habita su dueño Ignacio Sánchez.

Nº. 28.- JUAN PEDRO. La habita el inquilino Gregorio Tamarreño (Carabinero).

Nº. 30.- ERBURU. La habita el inquilino D. Félix Benito (Sargento de Carabineros). En ella está establecida la Comandancia de Carabineros.

Nº. 32.- ANCHORENA. La habita el inquilino José Artieda.

Nº. 34.- ESCUELA NACIONAL. La habita el Maestro D. Victoriano Lazcoz Zarrakz.

Nº. 36.- BURUZ. La habita su dueño LUIS Erro.

Nº. 38.- ALONSO. La habita su dueño Agustín Carballo (Carabinero).

Nº. 40.- BASTREBENA. La habita su dueño Tomás Gilveti.

Nº. 42.- JUANARENA. La habita su dueño Claudio Resusta.

Nº. 44.- CALIXTO. La habita el inquilino Gregorio Benito (Carabintero).

Nº. 46.- ELIZONDO. La habita su dueño Casimiro Urteasu (cantor de la iglesia de Espinal).

Nº. 48.- IGLESIA PARROQUIAL.

Nº. 50.- CASA PARROQUIAL. La habita el Párroco D. Agapito Ibarra.

Nº. 52.- BERROT. La habita su dueño D. Victoriano Erdoqui (Concejal del Ayuntamiento del Valle de Erro).

El barrio de Santiago comprende las siguientes casas, todas ellas con números pares:

Nº. 54.- IRISARRI. La habita su dueño D. Ceferino Irigoyen (Maestro nacional jubilado).

Nº. 56.- CUCHARERO. La habita su dueño Mamerto Villanueva.

Nº. 58.- JUAINCE. La habita su dueño D. Norberto Villanueva (Depositario del pueblo).

Nº. 60.- JOSE PEDRO.- La habita el guarda de montes Aureo Lizarraga.

Nº. 62.- MANEZ.- La habita la inquilina Eugenia Viscarret.

Junto a esta ~~misma~~ última casa y un poco más adelante se encuentra la serrería mecánica propiedad de los Sres. D. Félix y D. Casimiro Urtezun.

Finalmente, he aquí los nombres de las personas que ejercen cargos o desempeñan empleos en el pueblo de Espinal en el año 1933:

La Oncena, entidad que rige al pueblo administrativamente está compuesta por los

señores siguientes:

D. Idelfonso Erburu.- Alcalde.

D. Victoriano Ordoqui.

D. Norberto Villanueva.

D. Setero Zugarramurdi.

D. José Seiola.

D. Joaquín Martínez.

D. Máximo Martínez.

D. Silverio Villanueva.

D. Martín Garralda.

D. Victorino Erro.

D^{ña}. Graciosa Jaso.

Cura Párroco.- D. Agapito Ibarra.

Maestro.- D. Victoriano Lazcoz.

Secretario.- D. Silvestre Irigoyen.

Alguacil.- Macario Urrutia.

Yegüero.- Angel Azcona.

Cabrero.- José Egozcue.

Vaquero.- Salvador Urtasun.

La riqueza actual de Espinal
está representada por ^{los} siguientes factores:

Suelo.- Huertos: 2'60 Ha.. Tie-
rras de labor: 34'75 Ha.. Prados artifi-
ciales: 190'73 Ha.. Pastos y helechal:
310'88 Ha.. Hayedo: 1.219'66 Ha.. Impro-
ductibles: 26'22 Ha.. Total 1.784'84 Ha.

Ganados.- **200** cabezas de vacuno
ranse de cría del país. 47 cabezas de ca-
ballar de 1 a 3 años. **80** yeguas de cría.
7 cabezas de caballar de labor. **16** cabe-
zas de mular de labor. 3 cabezas de asnal.
~~170 cabezas de lanar lacho.~~ **100** cabezas
de cabrío. 58 cabezas de cerda castrados.
7 hembras de cría de cerda. 1 caballo y
2 toros sementales. ~~120 sementales.~~

Industria apícola.- 52 vasos de
abejas.

Inmuebles.- 59 casas y 10 co-

rrales fuera.

A esto hay que agregar los valores industriales y comerciales que se han detallado en el lugar correspondiente.

¿Se saca todo el partido posible de estos factores?

Nos encontramos en Espinal con un caso en que el hombre ha contribuido poco a transformar el medio que le rodea. Porque la característica del trabajo en Espinal es su primitivismo. Abundan las formas de aprovechamiento de los recursos naturales con casi ninguna transformación. La recogida de fresas, hongos y manzanilla; el trabajo forestal, que apenas produce otra cosa que leña y carbón, pues la madera restante se vende en forma de tablones, duelas, tablillas para tejados y pa-

los de# s#lla; el ganado, que pasta en libertad durante la buena estaci#n; el trabajo de los predos, que no consiste m#s que en segar y almacenar la hierba#, que se reproduce sola, sin m#s que alg#n abonado de tiempo en tiempo; la caza y la pesca; etc.. Todas estas son formas sencillas de trabajo, que apenas si superan la simple recolecci#n. Se trata de un medio que no est# explotado sino simplemente aprovechado. Y Espinal se presta a una transformaci#n mucho m#s intensa.

Por ejemplo, la tierra pod#a producir bastante m#s. D#ndose, como se da, en muy buenas condiciones de rendimiento la patata, pod#a dedicarse a este tub#rculo una extensi#n mucho mayor de terreno, abandonando completamente el cultivo de los cereales, que rinden poco y mediano

fruto. También el cultivo de las hortalizas podría ser intensificado, pues las que se producen en Espinal vienen con facilidad y son de muy buena calidad. Claro es que todo esto requeriría un esfuerzo mayor por parte de los habitantes, así como el empleo de abonos minerales, que ahora se utilizan en muy pequeña escala. El avéllano se da naturalmente en Espinal y su cultivo cuidadoso podría ser otra fuente de riqueza para el pueblo.

También la ganadería podría ser aumentada. Una vaca que da 13 litros de leche al día necesita encontrar en la hierba que consume 100 gramos de cal y 70 gramos de ácido fosfórico. En cuanto a la celulosa, es un alimento, puesto que los rumiantes acaban por disolverla en su estómago. Pero este alimento es muy

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

mediocre y difícilmente asimilable, por cuya razón no es aprovechable para fabricar carne y leche. Los agricultores ingleses han evidenciado que la hierba joven posee un valor alimenticio muy superior al de la hierba más desarrollada, porque los alimentos nutritivos de la hierba disminuyen a medida que envejece y que aumenta la celulosa, por tanto. Así, cuando un agricultor, fiel a la rutina, espera para alimentar a su rebaño a que la hierba se haya convertido casi en paja, obra, sin saberlo, contrariamente a la verdad científica y a su propio interés.

El problema está, pues, en disponer siempre de hierba nueva. El procedimiento para conseguirlo es sencillo.

Según el profesor Houlléviqne,

basta impedir que ⁿevejezca y para ello cortarla o hacerla pacer por animales antes de/que su altura haya sobrepasado 8 ó 10 centímetros; nuevos brotes aparecen entonces y las cosas continúan así mientras las raíces sean aprovisionadas de los elementos indispensables: el agua en primer término y luego los fertilizantes. El método preconizado por dicho profesor es el siguiente: Todos los años, en otoño o a principios del invierno, se administra a la tierra un buen abono fosfato-potásico, que no habrá necesidad de renovar hasta el año siguiente, y luego se extiende, a razón de 100 a 150 Kg. por Ha., sulfato de amoníaco, que va a despertar las energías vitales. La hierba brota y en cuanto ha alcanzado la altura favorable de 8 a 10 centímetros, se da entrada

a los rumiantes, que se deleitan con ella, haciéndoles pasar luego a otro recinto, mientras el que acaban de abandonar recibe una nueva dosis de abono amoniacal. Así, por rotación, se llega a producir y a hacer consumir hierba siempre nueva, cuya riqueza en materias nutritivas (susceptibles de formar la carne) es mucho más elevada que la del producto seco. De este modo una Ha. de terreno puede alimentar cuatro vacas sobre la misma superficie que antes era necesaria para sostener una sola durante todo el año.

Ahora bien; en Espinal la producción de hierba se recoge seca ya. De modo que su valor nutritivo es muy escaso. Por el procedimiento que acabamos de indicar el número de cabezas de ganado que podía sostenerse sería mucho mayor. Por

otra parte, en Espinal son desconocidos los silos para el forraje, pues éste se almacena, según hemos visto, en los desvanes de las casas. Esta es otra reforma que podía ser adoptada y que seguramente produciría considerables beneficios.

La leche y sus productos derivados tampoco son atendidos en Espinal. Y es evidente que tanto la leche misma como la fabricación de mantequillas y quesos habrían de producir muy buenos ingresos a los habitantes de Espinal.

Una explotación más racional de los bosques produciría beneficios mucho mayores.. En primer lugar debería construirse un camino que permitiera sacar a la carretera la madera susceptible de ser aprovechada por constructores y fabricantes de muebles. Esta es la madera

que mayor precio había de alcanzar, por su magnífica calidad.

El carbón que se elabora en Espinal asciende al millón de Kg. anuales aproximadamente. Pero este carbón es cedido a diversos revendedores que se lucran con él. Los beneficios obtenidos por estos podían quedarse en gran parte en Espinal si todos los productores de carbón se reuniesen y formaran una cooperativa de producción y venta que entregara directamente el carbón de productor a consumidor.

Otra planta que se da naturalmente y en gran abundancia (sobre todo en el monte Berragu) es el boj. Pero no es utilizado más que para la fabricación de cucharas, que se hace a mano y en pequeña escala. Aquí podían encontrar los habitan-

tes de Espinal una provechosa ocupación durante el largo y ocioso invierno, dedicándose a la confección de juguetes, como hacen los naturales de la Selva Negra y otros países.

Según hemos visto, hay en Espinal caza y pesca de exquisita calidad. Si la primera se limitase o prohibiese durante unos años, en muy poco tiempo el término de Espinal se convertiría en un verdadero parque cuyo arriendo restringido sería otra fuente de ingresos para el pueblo. En cuanto a la pesca, los riachuelos existentes se prestan admirablemente a la creación de instalaciones piscícolas, de las que no se tiene en Espinal ni noticia.

Asimismo la industria de las abejas se presta a un gran desarrollo,

dada la cantidad de flores que brotan por todas partes en la buena estación.

Finalmente, Espinal y toda la comarca llana hasta Roncesvalles son un lugar ideal para la estancia en verano y en invierno. En verano, salvo pocas horas del centro del día y durante pocos días, no se nota calar y no hay una sola noche en que deje de reinar un frescor delicioso. Por otra parte, la altura de esta meseta (900 metros) y la abundancia de bosque que la rodea hacen de ella un sitio tónico y sano. En invierno, su emplazamiento en la región pirenaica, con su abundancia de nieves, le hacen propicio para la práctica de estos deportes, con la ventaja de su cercanía a Pamplona y de su proximidad a los pueblos. Estas ventajosas condiciones han permitido la

The text on this page is extremely faint and largely illegible. It appears to be a standard page of typed or printed text, possibly containing a list or a series of paragraphs. The characters are too light to transcribe accurately.

existencia en Burgue te de tres hermosos hoteles, bien equipados y asistidos, con las comodidades que pueden encontrarse en cualquier buen hotel //urbano.

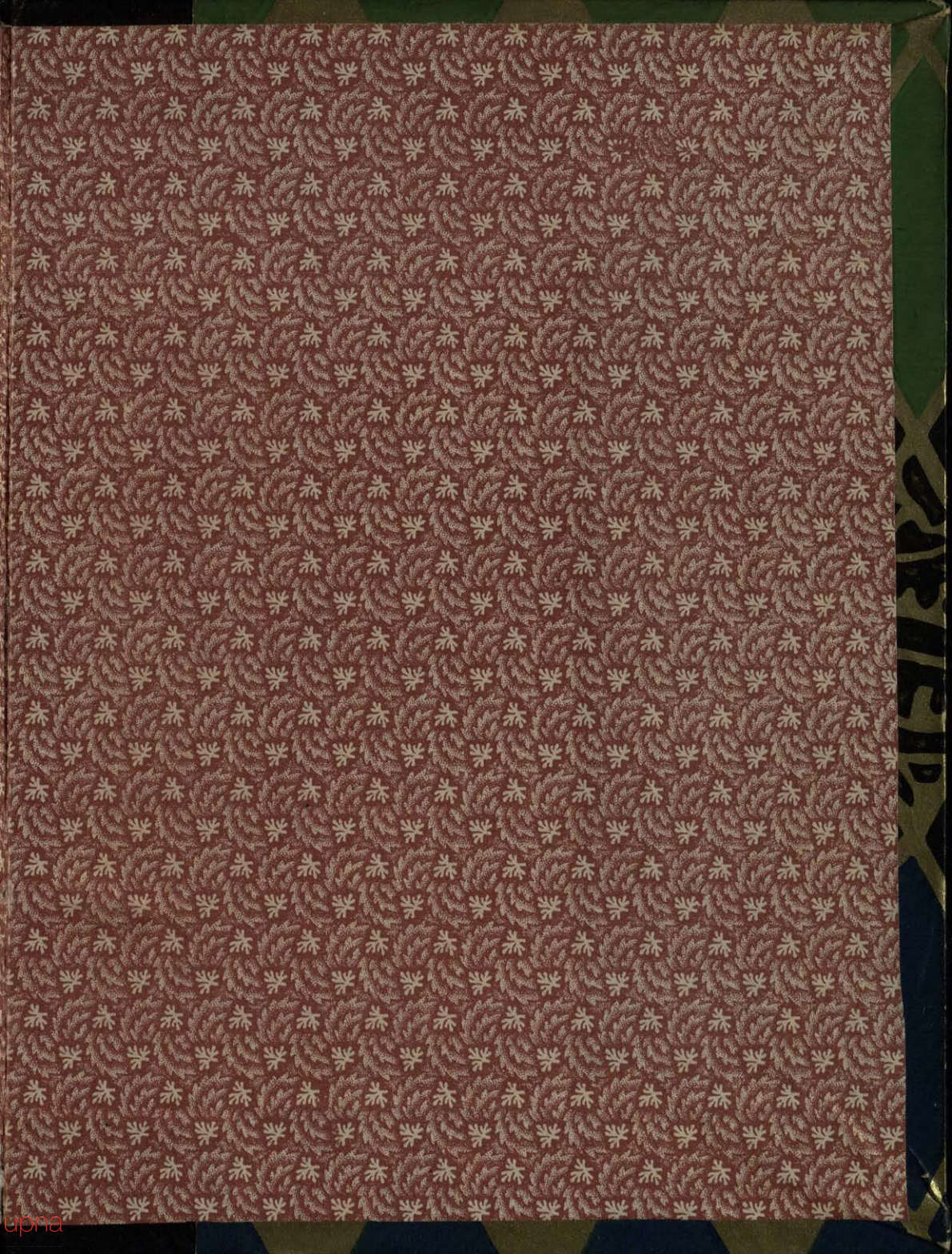
Vemos, pues, que aun hay mucho por hacer en Espinal, afortunadamente, para sacar de él todo el partido de que es susceptible económicamente. Sólo haría falta que sus habitantes se diesen cuenta de las posibilidades que ese pueblo encierra todavía y se decidieran a ir desarrollando iniciativas que lo convirtieran en un lugar rico y ejemplar. Así lo deseamos cordiamente y hemos puesto de nuestra parte cuanto nos ha sido posible para contribuir a ello. Que Dios y los habitantes de Espinal pongan lo demás.

Louise Trabayer.

F I N

Pamplona, Noche. 1931.







AAAI

E

AAAA